

La naturaleza y el mundo romano: Las Églogas y Virgilio

ROSANA GALLO

Resumen

En el presente trabajo trataremos de dilucidar la unión entre la naturaleza representada en este caso por pastores que realizan sus tareas ordinarias relatándonos problemáticas que eran cruciales en el mundo romano, como ser la expropiación de los bienes, el amor por un esclavo, el poder económico, el arbitraje como forma de solucionar conflictos, la divinización del emperador Augusto.

Para ello nos abocaremos al estudio de una de las más bellas composiciones de la antigüedad, las *Bucólicas* de Virgilio. Es precisamente en la pluma de este genio de las letras latinas en donde podemos encontrar al hombre vulgar en su ámbito natural dirimiendo sobre estos temas cruciales al ciudadano romano.

Antes de introducirnos en el análisis de las églogas en cuestión conoceremos un poco acerca del poeta y su entorno, cuánto de sus problemas y vivencias personales influyeron en sus versos, sin indagar demasiado ya que escaparíamos del objetivo propuesto.

Palabras clave: naturaleza - mundo romano - églogas - Virgilio

Abstract

In the present work we will try to elucidate the union between the nature represented in this case by pastors who perform their ordinary tasks relating to problems that were crucial in the Roman world, such as the expropriation of

property, love for a slave, economic power , arbitration as a way to solve conflicts, the divinization of Emperor Augustus.

For this we will devote ourselves to the study of one of the most beautiful compositions of antiquity, the *Bucólicas* de Virgilio. It is precisely in the pen of this genius of Latin letters that we can find vulgar man in his natural environment by deciding on these crucial issues the Roman citizen.

Before introducing ourselves to the analysis of the eclogues in question we will know a little about the poet and his environment, how much of his personal problems and experiences influenced his verses, without asking too much since we would escape from the proposed objective.

Key Word: nature - roman world - eclogues - Virgil

La naturaleza y el mundo romano: Las Églogas y Virgilio

ROSANA GALLO

1. Acerca de Virgilio y su tiempo

Publio Virgilio Marón nació el 15 de octubre del año 70 a. C. en una aldea situada cerca de Aldes, Mantua. Su padre fue de origen humilde. Como nuestro futuro poeta tenía problemas de salud decidieron enviarlo a Cremona a fin de que adquiriera instrucción. Allí estudió gramática hasta los dieciséis años, es decir, hasta que tomó la toga viril. Posteriormente estudió retórica y filosofía en Milán y en Roma. (Herrero: 1979: 73) Es aquí en donde tuvo como maestro de retórica a Epidio, siendo condiscípulo del futuro emperador Augusto. No obstante sus aptitudes para la elocuencia fueron nulas, ello no le impidió leer versos de manera encantadora. Lo introdujeron en el círculo de poetas llamados *neoterói*, encabezados por Cátulo, quienes deseaban instalar en Roma una poesía de estilo alejandrino. Profundizó en el epicureísmo. Admiró la doctrina de Lucrecio (Idem) y fue su gran lector.

Ante vaivenes políticos a los que solía estar expuesta la sociedad romana, en un momento dado se vio expropiado de sus tierras, expropiaciones que se extendieron a 18 ciudades de Italia. Ante ello se dirigió a Roma a ver a Octavio y logró la promesa de restitución. Al

no pasar de promesas, fue Mecenas quien le regaló una villa en Nola y una casa sobre el Esquilino, que era habitada por Virgilio durante sus estadías en Roma. (Idem)

Virgilio falleció en Brindis el 22 de septiembre del año 19 a. C. y su cuerpo fue trasladado a Nápoles. Él mismo compuso su epitafio cuya traducción reza:

“Mantua me engendró. Calabria se me llevó. Ahora me posee Parténope. He cantado los pastos, los campos, los jefes.”
(Virgilio 1988: XXII)¹

Obsérvese cómo la naturaleza fue directriz en la vida y obra del poeta, a tal punto de dejarla asentada en su tumba.

De todas las obras de Virgilio, las que le dieron fama inmortal fueron *Bucólicas*, *Geórgicas* y su *Eneida*. Compuesta ésta a pedido de Augusto con la finalidad de engrandecer su propia estirpe al entroncarla como descendientes de Eneas de Troya y a la raza romana. Cabe destacar que Augusto fomentó los talentos artísticos de su época, siendo gran admirador de la civilización griega cultivando una profunda afición por los estudios griegos. (Gallo 2013: 143) Conforme Grimal “la Eneida fue durante generaciones y hasta el fin de la Antigüedad el catecismo de la juventud romana”. (1983: 90)²

Para Bancalari Molina “a partir de Octavio Augusto, Roma creó y consolidó un sistema de gobierno que fue paradigmático incluso para el mismo imperio en los tres primeros siglos. Desarrolló en forma exacta y con una habilidad extrema, un ‘laboratorio histórico-jurídico’ y una ‘mecánica perfecta’ con el *consensum universorum* y con su fortuna personal. Este original régimen imperial fue llamado simplemente: ‘principado augusteo’ ” (2007: 136)

La principal fuente de inspiración del poeta es el patriotismo, componiendo versos de una belleza sin igual, siendo sus hexámetros

¹ Afirmado por Cuatrecasas Targa, Alfonso en la *Introducción* de Virgilio, *Bucólicas*, *Geórgicas*, Editorial Planeta, S.A.

² Para algunos Augusto no sólo fue el *princeps* en el seno de la *res publica*, del pueblo romano soberano. Para la masa conformada por los ciudadanos de Roma, Italia y las provincias, Augusto era el soberano, puesto que le primero de los ciudadanos era también el casi ilimitado señor de un imperio mundial. Para el habitante de las provincias, no romano, Augusto sólo era el soberano mundial, cuyo poder no conocía fronteras, venerado en altares y templos junto a la propia diosa Roma (Roldán 2015: 168-169)

los más armoniosos. (Herrero 1979: 76) Aceptó los versos didácticos. (Frank 1971: 274) Fue el gran poeta épico romano. (Moliné 1924: 127)

2. Las églogas como reflejo de la naturaleza

Las églogas de Virgilio comprenden 10 poemas breves pastoriles en donde el poeta imitó los idilios del griego Teócrito, convirtiendo a sus pastores más ideales y menos humanos que aquél. Compuestas en perfectos hexámetros. Varían entre 63 versos las más breve –IV– y 111 la más larga –III–, escritas en diálogos en que los pastores llevan nombre alegóricos. (Ibídem: 236) Virgilio fue el primero en tratar este género poético en Roma a solicitud de Asinio Polión. Se advierten en los versos el estilo de la escuela alejandrina que el poeta conoció en su juventud. (Idem)

Bowra nos dice acerca de este género en sus orígenes que “debe su nombre y cuna en la Anatolia. Originariamente era un canto acompañado con flauta...siendo los primeros elegíacos poetas amatorios y militares.” (Bowra 1948: 39) ³Esta forma de composición surgió en el siglo VII a. C. y se conservó hasta los últimos días de Bizancio. (Müller 1946: 164) Cuando la era de las monarquías cedió en la antigua Grecia para dar paso al advenimiento de los aristócratas ya no tenía razón de ser la poesía heroica dejando paso al canto motivo de análisis. De todas formas los cambios económicos y sociales ya venían desde el siglo VIII a. C. marcando un antes y un después tanto en la sociedad como en la lírica. (Cantarella 1971: 99)

Virgilio utilizó muy bien a las églogas a fin de darle a la composición netamente pastoril un tinte político, de crítica de la sociedad en la cual vivió, poniendo de manifiesto en algunas ocasiones los vicios de la naturaleza humana, valiéndose de una composición impecable. Las *Bucólicas* lo consagraron como poeta. Recordando que literalmente “bucólica” era un término tomado del griego que significa “pastor de bueyes”.

Es mediante la unión de la naturaleza con las palabras del hombre culto puesta en boca de pastores mientras realizan sus faenas, lo que se destaca en esta obra, conforme a como lo veremos a continuación, analizando algunas cuestiones que sobresalen en la misma.

En algunas de ellas a Augusto lo considera un dios, manifestándole su agradecimiento por todo lo otorgado, además de tratar el tema de la

³ Para profundizar acerca del tema de la música y la poesía ver Murray, Gilbert, Historia de la literatura clásica griega, pp. 100-103

confiscación de los bienes, que tanto le había afectado a nuestro poeta en lo personal:

Virgilio en la égloga I Títiro dice a su interlocutor:

“¡Oh Melibeo! Un dios me ha deparado este ocio. Y, pues siempre él será un dios para mí, un tierno cordero de mis rediles empapará a menudo su altar.” (Bucólicas I: 6)

En la Égloga IX pone en boca de Lícidas dirigiéndose a Meris:

“Mira, ha surgido el astro de César Dioneo; el astro gracias al cual las mieses alegrarán los campos y con el cual cogerán color las uvas en los montes soleados. Injerta los perales, Dafnis; tus nietos cogerán los frutos.” (Ibídem IX: 53-54)

En la égloga IX vuelve sobre el tema de la expropiación, si en la primera lo había hecho con aire de triunfo en donde Títiro consiguió salvar su finca, en esta es el efecto adverso, en la cual Meris- que se lo identifica con el poeta así como en la primera lo era Títiro-, se lamenta de la expropiación de su pequeña propiedad. Si bien para los entendidos, cronológicamente las églogas serían inversas, es decir, la primera en componerse fue la IX y la segunda la I, a pesar de que en las ediciones figuren así.

Meris afirma:

“La vida, Lícidas, nos ha llevado a esto (que nunca pudimos sospechar) a que un advenedizo, dueño de nuestro campo nos diga: ‘Estas tierras son mías. Abandonadlas antiguos colonos.’ Ahora, tristes, derrotados, pues todo lo trastoca la fortuna, le llevamos (los dioses le confundan) estos cabritos.” (Ibídem, IX: 51)

Trató el tema de la esclavitud, factor importantísimo como fuente de trabajo y de economía en la antigüedad:

En la égloga I hace entrar en escena al peculio, es decir, al caudal que el esclavo podía reunir por medio de regalos, ahorro, dádivas, con el que podía en algún momento comprar su libertad, al manifestar Títiro:

“Pues, lo confieso, mientras Galatea tuvo mi amor, no había para mí ni esperanza de libertad, ni cuidado de mi peculio.... nunca mi diestra regresaba a casa cargada de dinero alguno” (Ibídem I: 7)

Toda la Égloga II está dedicada al amor no correspondido a un esclavo por parte de un pastor. El destinatario de ese sentimiento era el esclavo Alexis quien sí le otorgaba reciprocidad de sentimientos a su amo:

“Por el hermoso Alexis, delicias de su señor, de amores se consumía el pastor Coridón. Y sin esperanza alguna.

Únicamente, con asiduidad, se dirigía a unas umbrosas cimas, rodeadas de espesas hayas. Allí, solo, con inútil pasión lanzaba a los montes y selvas estas toscas quejas:

*‘¡Oh cruel Alexis! ¿Nada te importan mis versos?
¿No te apiadas de mí? ¿A morir así me obligas?
A esta hora hasta el ganado busca el frescor de la sombra.
A esta hora, hasta los verdes lagartos se ocultan en los
zarzales...”*

(Ibídem II: 10)

*“Me desprecias, Alexis, sin indagar quién pueda ser yo.
Cuán opulento en ganado, cuán rico en névea leche.
Mil ovejas mías vagan por los montes de Sicilia.
No me falta en verano leche fresca, tampoco en invierno...”*

(Ibídem II: 11)

*“Eres un rústico Coridón. No interesan a Alexis tus
ofrendas y, si rivalizas en regalos, no se dejará vencer
Iolas.”*

(Ibídem II: 12)

Se interpreta que Iolas es el actual dueño de Alexis.

Vemos aquí al esclavo que responde a los requerimientos amorosos de su amo, como muchos lo han hecho en la antigüedad, pero que por lealtad o quizás por temor desdeña el amor de un tercero, aunque éste también posea riquezas. En esta égloga tenemos encubiertamente el drama de la esclavitud. Si bien es sabido que en la antigüedad todos asumían que en algún momento podían caer en este estado servil, la persona devenida esclava carecía de derechos, era propiedad de su amo. Era una cosa más objeto del tráfico mercantil. Para ello se organizaron los mercados de esclavos en donde eran vendidos al mejor postor. Allí encontrábamos al mercader de esclavos, a los pregoneros

que conducían las subastas, quienes se encargaban de anunciar de viva voz las cualidades o enfermedades que pudieren tener las personas que iban a ser vendidas, la edad, la etnia, si eran instruidos o no, entre otras cosas. De ello dependía su valor en el mercado. Había esclavos públicos o privados. (Gallo 2013: 23- 49) ⁴ En el caso analizado se trataba de un esclavo privado. Todo lo explicado acerca de la esclavitud los romanos lo tomaron de los griegos adaptando los diversos institutos a sus necesidades jurídicas y económicas. ⁵

El arbitraje como medio de resolución de conflictos, tan utilizado en la antigüedad como en nuestros días, fue relatado por Virgilio en la Égloga III en cabeza de Palemón, quien debía elegir entre los pastores Menalcas y Dametas y otorgar el premio al que recitara mejor los versos. Como el árbitro se confiesa incapaz de dirimir la disputa le da a los dos la victoria, declarando que ambos merecen la ternera: "No está en mi poder solucionar vuestro gran debate. Tú y él sois merecedores de la ternera." (Bucólicas III: 22)

Conclusión

Hemos transcurrido la vida de Virgilio y su obra *Bucólicas*, observando en ellas el aporte que el poeta legó a la humanidad al entroncar la naturaleza, su relación con el humano mediante los trabajos cotidianos del pastoreo, la descripción de las diversas especies de árboles, de animales en confluencia con el entorno socio político de la Roma que le tocó vivir.

Coetáneo del emperador Augusto, para el que escribió la *Eneida* por encargo suyo, vivió la divinización de su Señor como un festejo, como una bendición de los dioses de tenerlo en su panteón. Eso lo trasladó en sus obras, tal como hemos visto.

Asimismo analizamos temas como la esclavitud, el amor por un esclavo por parte de un hombre libre que no era correspondido, el peculio como ahorro del esclavo para obtener su tan ansiada libertad en algún momento, la expropiación de los bienes de los particulares por parte del Estado a fin de repartir dichas tierras o fincas entre los

⁴ Respecto de los derechos y obligaciones de los esclavos en la antigua Roma y las diferentes tareas que realizaban ver Gallo, Rosana, *Grecia y Roma. Algunas cuestiones...*, pp. 103 y sigs.

⁵ Para profundizar más el tema de las influencias del derecho griego en el romano ver mi tesis doctoral Gallo, Rosana, *Los griegos y la colonización en la Magna Grecia: aportes al derecho mercantil y su repercusión en la civilización romana*, Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, 2016.

soldados u otras personas que merecían tal adjudicación. El sufrimiento del poeta ante dicha expropiación, sentimiento que trasladó a su pluma a fin de inmortalizar ese enorme dolor ante una pérdida irreparable a sus ojos. La felicidad por el recupero de dicha finca y las alabanzas para su benefactor, el emperador.

Si bien estas problemáticas estaban circunscriptas a la época augustal no por ello dejan de impactarnos o de sorprendernos, atento a que podrían plantearse bajo otros aspectos en la actualidad: amores no correspondidos, la resolución de conflictos mediante el instituto del arbitraje, esclavitud en otras versiones –sin llegar a venderse a los seres humanos en un mercado de esclavos–, expropiaciones de bienes por parte del Estado en caso de cambios constitucionales. Hay que aprender del pasado para encontrar soluciones a nuestro presente.

Bibliografía

- BANCALARI MOLINA, ALEJANDRO. *Orbe romano e imperio global. La romanización desde Augusto a Caracalla*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2007.
- BOWRA, C.M., *Historia de la literatura griega*, Fondo de Cultura Económica, México, 1948.
- CANTARELLA, RAFFAELE. *La literatura griega clásica*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1971.
- FRANK, TENNEY. *Vida y literatura en la República Romana*, Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1971.
- GALLO, ROSANA. *Grecia y Roma. Algunas cuestiones sobre el derecho mercantil y penal a través de la historia y la literatura*, Editorial Dunken, Buenos Aires, 2013.
- GALLO, ROSANA. (2016). *Los griegos y la colonización en la Magna Grecia: aportes al derecho mercantil y su repercusión en la civilización romana*. (Tesis doctoral). Facultad de Derecho. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Argentina.
- GRIMAL, PIERRE. *El siglo de Augusto*, Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1983.
- HERRERO, VÍCTOR JOSÉ. *La literatura latina en sus textos*, Editorial Gredos, Madrid, 1979.
- MOLINÉ, ANÍBAL. *Autores clásicos latinos*, Librería de Antonio García Santos, Buenos Aires, 1924.
- MÜLLER, CARLOS OTFRIDO. *Historia de la literatura griega. Hasta la época de Alejandro*, Editorial Americalee, Buenos Aires, 1946.
- MURRAY, GILBERT. *Historia de la literatura griega*, Editorial Albatros, Buenos Aires, 1947.
- ROLDÁN, JOSÉ MANUEL. *Césares, Julio César, Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón. La primera dinastía de la Roma Imperial*, Editorial El Ateneo, Argentina, 2015.
- VIRGILIO. *Bucólicas. Geórgicas*, Introducción, traducción y notas de Alfonso Cuatrecasas, Editorial Planeta, Barcelona, 1988.